

ACTA No. 1236
CUARTO PERIODO ORDINARIO DE LA XLVII LEGISLATURA
SESIÓN ESPECIAL
REALIZADA EL 24 DE OCTUBRE DE 2013
PRESIDE: EL PRIMER VICEPRESIDENTE, SR. WALTER DUARTE

En la ciudad de Paysandú, se reunió en sesión especial la Junta Departamental el día veinticuatro de octubre de dos mil trece; el acto comenzó a las diecinueve horas y diecinueve minutos, y contó con la asistencia de los siguientes señores ediles:

TITULARES

ARCIERI, Daniel	LOPARDO, Luis
AVELLANAL, Enrique	MEIRELES, Walter
BARTZABAL, Rafael	PASTORINI, Hermes
COSTA, Renée	QUEIRÓS, Ricardo
CULÑEV, Sergio	REZZANO, Gustavo
DE BENEDETTI, Mauricio	TERRA, Arturo
DUARTE, Walter	

SUPLENTES

MEDINA, Raquel	KNIAZEV, Julio
CARBALLO, José	GENINAZZA, Liliana
BICA, Verónica	DALMÁS, Dino
MIÑOS, Luis	PIZZORNO, Javier
BECEIRO, Héctor	VILLAGRÁN, Saúl
GENTILE, Francisco	MOREIRA, Mabel
SILVA, Bartolo	OYANARTE, Carlos
MEDEROS, Carlos	SAN JUAN, Ana
SUÁREZ, Claro	MENDIETA, Beder
BARTABURU, Jorge	BRASESCO, Ricardo

Asisten, especialmente invitados, el Presidente del Directorio, ingeniero Miguel Fraschini y Secretario del Directorio, contador Raúl Cancelo.
Actúa en Secretaría el secretario general, señor Robert Pintos.-

CUMPLEAÑOS No. 70 DE AZUCARERA DEL LITORAL (AZUCARLITO)

SR. PRESIDENTE (Duarte): Habiendo número suficiente, damos inicio a la sesión especial, con la finalidad de rendir homenaje a la empresa Azucarlito en su cumpleaños 70, de acuerdo a lo aprobado por Resolución No. 252/2013, en la sesión de fecha 23/05/13, por moción del señor edil Rafael Bartzabal. Le damos la bienvenida a los representantes de la empresa. Tiene la palabra el señor Secretario General.

SR. SRIO. GRAL.: (LEE) *“El Presidente de la Junta Departamental de Paysandú, Silvano Baiz Gallardo, se excusa por no poder estar presente en este emotivo y más que justificado reconocimiento, al coincidir el mismo con su jornada laboral.*

A la Directiva y trabajadores de Azucarlito, hace llegar sus saluciones en los 70 años de vida de tan reconocida empresa sanducera que soñara don Antonio Estefanell y concretara su primer director, don Carlos Fraschini. Este emprendedor logró forjar una fábrica con la pujanza de otrora, que hoy continúa siendo un emblema de trabajo, progreso y orgullo para nuestro departamento.

Que la prosperidad perdure en el tiempo para Azucarlito, un ícono de nuestra ciudad como forjadora de progreso.

Cordialmente, a sus gratas órdenes, Paysandú, 24 de octubre de 2013”.

SR. PRESIDENTE (Duarte): En primer lugar, tiene la palabra el señor edil Luis Lopardo.

SR. LOPARDO: Señor Presidente, señores y señoras edilas, invitados que nos acompañan: queremos hacer una intervención en representación de la bancada del Frente Amplio. Y comenzamos diciendo que el surgimiento del polo industrial de Paysandú en la década del 40 del siglo XX no fue una casualidad, no fue un don que vino del cielo, sino que fue la conjunción de una serie de factores sociopolíticos que se dieron a esa altura del siglo. Y hagamos un poquito de referencia a estas cosas. En la década del 40, el mundo en plena Segunda Guerra Mundial, el Uruguay por esos años llevaba adelante, como consecuencia de la guerra, lo que se llamó una política de sustitución de importaciones. Los estudiosos nos hablan del segundo “segundo battlismo”, y lo ubican precisamente en esta época, en la que, entre otras cosas también interesantes, cabe recordar la influencia en el partido de gobierno de ese momento de los dirigentes canarios; tal vez, y sin tal vez, era el más emblemático don Tomás Berreta.

Esta gente tenía una impronta muy particular. Venía de un departamento cuyo territorio estaba muy subdividido en chacras, sobre todo pequeñas, y la cultura de la agricultura, de la granja, era una de las cosas tal vez más importantes que aportaban, aparte de su producción, a la vida del país. Entonces, don Tomás Berreta y su equipo estaban impregnados de esta cultura de granja y agrícola y, por supuesto, todo proyecto que se basara en la producción agrícola iba a contar con su apoyo.

En los años de la guerra y de la posguerra era importante abastecerse desde el propio país; el mundo capitalista había quedado destruido, fundamentalmente el continente europeo, y era la oportunidad, para quienes

sostenían esta teoría de la sustitución de importaciones, de conseguir una autonomía económica que sirviera de base a un desarrollo sustentable para el país. Superar el país agrícola-ganadero por un país que tuviese en la industria, en las cadenas agroindustriales, otro motor distinto al que se había conocido hasta ese momento, esas fueron las circunstancias que dieron origen, particularmente en nuestro departamento y en nuestra ciudad, al surgimiento del polo industrial. Hubo además, desde el Gobierno nacional, toda una política de apoyo desde el punto de vista arancelario para la instalación de estos nuevos complejos industriales. Y ahí jugó también un elemento esencial que no queremos dejar de destacar, la visión de muchos hombres y mujeres de este solar, que vieron que esta oportunidad era realmente excelente para lanzarse a un proyecto que sirviera de base a un nuevo fundamento económico para el departamento y el país.

Este proyecto caminó y sigue caminando en lo que tiene que ver con Azucarlito, y ha conocido en su desarrollo épocas bien distintas, su instalación significó una cultura nueva para nuestra zona que fue, precisamente, la del cultivo de la remolacha azucarera. Eso para nosotros tiene un valor inapreciable, generó durante años un polo de conocimientos que, lamentablemente, por circunstancias que después vamos a analizar, quedó en el camino. Pero aparte de eso la instalación del cultivo de la remolacha azucarera, con la financiación de la banca estatal, permitió la creación de un circuito de circulación de dinero prácticamente durante todo el año, con aquel sistema de los adelantos que el Banco otorgaba a cuenta de las distintas labores del cultivo.

Y eso fue muy significativo porque Azucarlito no solo fue importante por la masa de trabajadores que trabajaban directamente en el ingenio y en las chacras y campos donde se instalaba el cultivo, sino que requirió intensamente el uso de mano de obra y por algo todavía hoy lo extrañamos, a pesar de que el campo uruguayo, dicho sea de paso, en los últimos años ha conseguido producciones que en cierta medida nos han hecho olvidar lo que significó el cultivo de la remolacha azucarera. Pero esa permanente circulación de dinero generó en el departamento otra serie de actividades. Porque, reitero, Azucarlito no era importante solo por la masa de trabajadores que operaban directamente en la fábrica y en el cultivo, fue muy importante en lo que tiene que ver con los empleos indirectos que generaba en talleres, herrerías, gomerías, estaciones de servicio, comercios de proveedores en general. Y eso se sintió cuando en determinado momento del desarrollo de la empresa y del desarrollo de la historia del país, en este nuestro Uruguay tan querido, florecieron otras ideologías. Ya el “segundo batllismo” había pasado a la historia, ya la sustitución de importaciones había pasado a la historia y después de varias décadas donde no hubo una definición económica firme, donde fuimos eclécticos en esa materia, apareció el neoliberalismo. Y el neoliberalismo, con el “Dios mercado como sumo sacerdote”, culminó haciendo trizas buena parte de la industria del país, y entre las que cayó fue nuestra industria azucarera. Lamentablemente no hubo fuerzas en ese momento para revertir la situación; nos consta que hubo prestigiosos técnicos locales que posteriormente a la decisión de la empresa de no plantar más remolacha azucarera hicieron varios intentos procurando el reestablecimiento de la industria; no fue posible, ya el neoliberalismo había terminado con todo y la

fábrica siguió en el negocio a través del refinado de azúcar crudo importado de la región.

Entonces, viendo este desarrollo nosotros decimos que fue más que importante para el departamento y el país, pero que, lamentablemente, al no contar con los apoyos necesarios e imprescindibles en determinado momento de su historia la empresa Azucarlito tuvo que quedarse en lo que hoy está haciendo.

Desde esta bancada nosotros queremos saludar no solo a los empresarios que han mantenido este emprendimiento en marcha sino también a los cientos y miles de trabajadores sanduceros, de productores rurales que fueron durante muchos años parte de este proceso. A todos ellos, a los que quedaron en el camino y a los que siguieron por otras rutas, el saludo fraternal y para ellos también es este homenaje. Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Duarte): Gracias, señor edil Lopardo. Tiene la palabra el señor edil Bartzabal.

SR. BARTZABAL: Señor Presidente: voy a hablar en representación de la bancada del Partido Nacional. El pasado 21 de mayo cumplió 70 años Azucarlito y por eso, a pedido de quien habla, le estamos haciendo un homenaje más que merecido.

Fue la empresa pionera que dio el puntapié inicial, en la década del 40, al milagro industrial sanducero y que con el transcurso de los años se constituyó en el símbolo del Paysandú del sacrificio en la búsqueda de soluciones de empleo.

Han pasado muchísimos años de esfuerzo, trabajo, inversiones, reconversiones y generación de oportunidades, de nuevos desafíos, en que la empresa mantiene la esencia de su desarrollo y sigue soñando por un futuro en la senda de la industria nacional. Hay que recordar a aquellos que hicieron realidad este emprendimiento y con ellos el primer Directorio que tuvo la fábrica: como presidente don Carlos Fraschini, vicepresidente Pedro Harguindeguy, Fernando Baccaro secretario, como vocales escribano Víctor Beceiro, don Antonio Estefanell, Juan Carlos Henderson, Francisco Hiriart y como síndico Juan Hiriart.

En los últimos años de actividad industrial Azucarlito vivió momentos buenos, regulares y malos, pero siempre salió adelante. En su esplendor era la fábrica que daba más trabajo directa o indirectamente; eran los años en que se plantaba remolacha y siempre había trabajo, ya fuera en el laboreo, plantación, raleo o en la cosecha.

Cuando se plantaba remolacha Paysandú era otro, eran tiempos de grandes movimientos ya que por otro lado trabajaban los talleres, las rectificadoras, casas de repuestos, gomerías, bares, pizzerías.

Quiero recordar a todos los que estuvieron involucrados con la fábrica, como es el caso de los plantadores, los trabajadores rurales y también a la Sociedad de Plantadores de Remolacha.

Ya más cerca en el tiempo, la empresa tomó otras actividades para poder subsistir, diversificándose, sumando actividades complementarias como la del citrus, desarrollo logístico en Nueva Palmira y en los últimos años la generación de energía eléctrica para su venta a UTE.

El sindicato de Azucarlito siempre defendió la industria y fue un pilar fundamental para su progreso a lo largo del tiempo; espero que ahora, en un

momento difícil que afronta la empresa, el gremio unifique esfuerzos para salvar las fuentes laborales que implica Azucarlito. Los sanduceros no podemos darnos el lujo de perder más fuentes laborales, debemos por lo menos conservar las industrias que tenemos y si se radica alguna fábrica en nuestro departamento mejor. Tenemos que pensar en el Paysandú que se puede y soñar con que algún día se pueda cumplir nuevamente un milagro industrial como el del '40.

Por último, quiero saludar al Directorio actual, en la persona del director gerente Miguel Fraschini y del contador Cancelo, al gremio y a los jubilados que dieron todo para que la empresa funcione hasta la actualidad.

Muchas gracias, señor Presidente.

(Aplausos)

SR.PRESIDENTE (Duarte): Gracias, edil Bartzabal. Tiene la palabra el señor edil de Benedetti.-

SR.DE BENEDETTI: Desde el Partido Colorado queremos saludar a Azucarlito, una de las empresas pioneras del Paysandú industrial, que este año cumple 70 años dando trabajo y prestigio a los sanduceros.

No debe haber ciudad en el país, donde uno vaya a tomar un café y no le ofrezcan azúcar de Azucarlito para endulzar, este producto es elegido, lógicamente, por el sabor y la calidad, no se ofrece por casualidad.

Y quiero enfatizar en la excelencia de los empresarios y trabajadores de esta fábrica, que deben competir en inferioridad de condiciones, deben dar pelea con un costo país altísimo, con atraso cambiario, con altas cargas impositivas y con otra azucarera nacional subsidiada. Por ejemplo, el azúcar refinado de Brasil llega a Uruguay a 500 dólares la tonelada, si tomamos el dólar a 22 pesos –hoy no llega pero está casi en ese nivel- deberían sacar azúcar al mercado por debajo de los 11 pesos –eso para competir con el exterior ¿verdad?.

En cuanto a los trabajadores, por menos sueldo que en ALUR, deben ser más eficientes porque al no tener subsidio la empresa hay que cubrir por todos lados esas falencias. Los empresarios también deben hacer “malabares” para existir; por ejemplo, importar la materia prima de Paraguay vía Puerto de Paysandú. Recuerdo que cuando el Puerto prácticamente no se usaba, Azucarlito fue uno de los primeros en reactivarlo en los últimos años. ALUR, su competidor local recibe de Ancap más de 10 millones de dólares por año; Azucarlito nada. Es una diferencia bastante importante para cubrir.

Tengo datos que desde el año 2006 al 2013 ALUR recibió más de 685 millones y medio de dólares por distintas vías por parte de Ancap. Pero no todo está perdido. La tecnología abre nuevas posibilidades y una de ellas, por ejemplo, es el riego. Recuerdo los discursos del actual Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, Tabaré Aguerre, diciendo que hay que impulsar el riego en el país; por ejemplo, para producir 40 toneladas de remolacha se insumen 7000 m³ de agua, que equivale a lluvias de aproximadamente 700 milímetros, que no se dan en el país.

Tengo datos de España, por ejemplo, donde el cultivo de remolacha bajo riego rinde entre 40 mil a 90 mil kilos por hectárea y si es de secano de 15 mil a 50 mil. Quiere decir que el hecho de riego duplica el rendimiento y baja los costos; también de la mano de la tecnología hay una manera de bajar costos, antes la remolacha se cosechaba a mano, creo que en la medida que

la tecnología baje de precio, pueden aparecer nuevas máquinas que faciliten la labor y bajen los costos para estos cultivos.

Actualmente las remolachas producen entre 13 y 22 por ciento de azúcar; ese es el negocio normal de las azucareras; después, 5 por ciento de melaza y el resto una pulpa que secada sirve de alimento para el ganado.

¿Qué necesitamos? Primero que suba el ganado para poder pagar mejor ese alimento; una decisión política para ayudar al desarrollo de nuevas tecnologías, sobre todo en el área de sembrado, y la decisión de comenzar a reactivar la industria local incluso subsidiando alguna otra área, no solamente la azucarera estatal.

¿Qué tiene que pasar? Azucarlito tiene que subsistir hasta que se den todas estas condiciones. Creemos que lo va a lograr, creemos en los empresarios como en los trabajadores, tanto en su capacidad intelectual como de trabajo.

Por último, nuestro más respetuoso saludo a todos quienes hacen posible la existencia de Azucarlito por el movimiento económico que le da a nuestra sociedad y por el prestigio que le da a Paysandú presentando en todo el país un producto de excelente calidad y reconocido a nivel internacional. Gracias.-

SR.PRESIDENTE (Duarte): Gracias, edil de Benedetti. Habiendo culminado la parte oratoria en lo coordinado por las bancadas, hay un edil que me solicita el uso de la palabra. Tiene la palabra, señor edil Arcieri.-

SR.ARCIERI: Gracias, señor Presidente. Sé que no estaba coordinado con las bancadas, pero quiero aprovechar esta oportunidad para dejar un saludo y una reflexión.

En primer lugar, destaco la moción del señor edil Bartzabal, aprobada por los señores ediles de todas las bancadas. Hoy temprano a la mañana fui a visitar a mis padres con mi hijo Nazareno, y papá -ya con el diario leído- me pregunta “¿tienen hoy una sesión por Azucarlito?”. Y no esperó mi respuesta, me comenzó a contar lo que recordaba de aquellos días de su construcción que parecían quedar lejos, reflexiona en voz alta sin esperar mi respuesta, haciendo referencia al desarrollo urbanístico de la época en comparación con la actual. Mientras él hablaba yo sacaba cuentas, papá debería tener unos diez años. Recordaba también que fueron muchas las ocasiones en que papá habló conmigo a lo largo de mi vida, de don Carlos Fraschini, como de otros sanduceros, rescatando anécdotas, ejemplos, sobre todo de valores para las generaciones futuras, tratando de enseñarme algo a mi corta edad.

Buda, entre algunas de sus frases señala “todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado, y nos convertimos en lo que pensamos”. Podemos decir que el ejemplo brindado por los fundadores de Azucarlito o por los precursores de Paysandú industrial es el mejor ejemplo del pensamiento positivo y del valor de las ideas de los sanduceros que crean las cosas en las que creen. Por eso nosotros usamos “crear para crear” inspirados en el ejemplo de tantos sanduceros que forjaron la grandeza de Paysandú, y hoy podemos decir que fueron, son y serán ejemplo para futuras generaciones. El éxito de sus emprendimientos, la concreción de aquellas ideas que tuvieron, pensaron, creyeron en ellas, ese éxito debe ser motivo de ejemplo para todos, rescatando los valores, porque ellos crearon la identidad de Paysandú que hoy tenemos, del Paysandú industrial.

Termino y quiero destacar ese espíritu emprendedor, que se mantiene vivo, claro que sí, cuando hoy lo vemos hecho realidad, Azucarlito reconvertido buscando la vuelta para seguir, hidrovía por medio, por camiones o como sea, refinando crudo a como dé lugar, generando energía eléctrica, impulsando aquí y allá cosas concretas. Porque nos ha legado valor, nos ha legado una enseñanza y los mejores ejemplos a las generaciones futuras, no solamente aquellas personas, aquellas generaciones con lazos de consanguinidad; hoy tenemos aquí a Miguel, pero también aquellas personas, aquellos precursores que formaron equipos y tuvieron la visión, el pensamiento positivo y asumieron el esfuerzo.

Hay muchos anónimos sanduceros en ese esfuerzo, pero yo no debo dejar de señalar, que en mi vida no puedo recordar a Azucarlito sin Raúl Cancelo. Por eso también quiero destacar la importancia de aquellos fundadores, de aquellos precursores que generaron el desarrollo, que pensaron, idearon, pero también formaron equipos y le dieron continuidad.

Quiero en mis palabras rescatar ese hecho, el valor del pensamiento positivo que tras generaciones se sigue desarrollando, que es el espíritu que nos debe animar a los sanduceros a creer más en nosotros mismos a seguir adelante.

Hay ejemplos de sobra, concretos, de cómo se ha enfrentado y cómo se han hecho realidad los sueños de estos sanduceros que ponemos como ejemplo.

Hoy, esas mismas generaciones están apostando nuevamente -como decía- en la obra eléctrica, pero apostaron a Uruguay en el Puerto de Nueva Palmira, ganándole metro a metro al río para concebir otro puerto, generando estos mismos sanduceros uno de los mayores puertos de la hidrovía y del Uruguay, apostando hoy a nuevos emprendimientos, aquí en el Departamento. Por eso, vaya mi agradecimiento como sanducero y aliento a seguir esos ejemplos de éxito empecinadamente en el pensamiento positivo y en el "sí se puede". Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Duarte): Gracias, señor edil Arcieri. Le cedemos la palabra a nuestros homenajeados.-

Tiene la palabra el contador Cancelo.

SR. CANCELO: Buenas tardes. En primer término agradecemos a los integrantes de la Junta Departamental por conmemorar los 70 años de Azucarlito, lo cual ha permitido a ustedes y a nosotros recordar a quienes crearon la empresa, que en su momento buscaron soluciones de empleo y ese es el espíritu fundacional de Azucarlito.

Cuando optaron por producir azúcar y eligieron la remolacha azucarera fue porque se trataba de un cultivo intensivo, formador de carácter cultural y que ha formado aquí en Paysandú, después del cese de la actividad, y ha quedado en evidencia, muy buenos empresarios agrícolas en otras actividades.

Les agradecemos el reconocimiento a ese Directorio, a quienes trabajaron, al personal, a los agricultores, camioneros.

Lopardo mencionó al Banco República y creo que corresponde también un reconocimiento especial, porque ha sido y continúa siendo un organismo financiero de excepción.

Sin lugar a dudas, el desarrollo del sector azucarero fue y es gracias a la asistencia que ha tenido del Banco República. Evidentemente que no le ha ido

de la misma forma con todas las empresas, que, después de haberlas apoyado, muchas cesaron con sus actividades y quedaron con importantes deudas. Corresponde recordar que Azucarlito, de común acuerdo con los plantadores remolacheros, en el año 1992 resolvió poner fin a la actividad remolachera, después de la firma del Tratado de Asunción, esperando una zona de libre comercio. Esperar a que el 31 de diciembre de 1995 quedara desgravada la actividad hubiese sido la muerte súbita y buscamos una solución, basados siempre en ese espíritu fundacional de la empresa de buscar soluciones de empleo.

Así fue que redujimos el personal pero continuó trabajando un mínimo importante de operarios de fábrica, reconvirtiendo la fábrica la fábrica de azúcar de remolacha en una refinería de azúcar crudo, para seguir compitiendo con un valor agregado nacional. Ese fin de la actividad, que fue con la finalización de la zafra de 1992-93, lleva también a que este año 2013, hayamos cumplido 20 años como refinadores, después de haber transcurrido 42 años de actividad ininterrumpida dentro del sector agroindustrial azucarero de Paysandú.

Todos los esfuerzos que hizo Azucarlito a lo largo de los años. Comenzó con una actividad de molienda de 600 toneladas por día y a medida que iba autogenerando recursos los iba reinvertiendo; todo lo que generó lo reconvirtió dentro del sector azucarero, y así fue que pasó desde el año 1950 -con una capacidad de molienda de 600 toneladas por día- al año 1969-70 que hizo su última ampliación y modernización del ingenio azucarero, llevándola a 3000 toneladas por día. Cuando la empresa estaba terminando de financiar las obras de la última inversión realizada, viendo que el país iba a tener que mirar hacia afuera, que la economía se iba a tener que abrir, en lugar de pensar en distribuir dividendos, volvió a buscar soluciones de empleo y pensando en que la actividad remolachera no tenía futuro, que iba a quedar ociosa mucha mano de obra en el medio rural pensó en otra actividad -intensiva también en mano de obra- y finalmente se optó por la cítrica. Fue así que nació Azucitrus, como una empresa que se dedicaba a la explotación cítrica para exportar fruta fresca, y con los descartes instaló su fábrica de jugos concentrados, base para pectina y pellets de la cáscara y de semillas de la naranja.

Durante todo este período de tiempo, Azucarlito, primero, no distribuyó ningún dividendo a los accionistas y en la segunda etapa cítrica, tampoco los ha podido distribuir. Por eso creo que solamente falta un reconocimiento hacia esos sacrificados accionistas que por el año 1942 o 43 suscribieron capital, después lo integraron y nunca recibieron dividendos; sin lugar a dudas, los grandes sacrificados, pero que dieron a la región una característica muy especial de trabajo, la cultura industrial que se desarrolló y que en Paysandú se percibe, a diferencia de otros departamentos que no la tienen porque no han tenido industria.

No solamente Azucarlito, también otras marcaron la época del milagro industrial en Paysandú, dotando al Departamento de una fisonomía muy especial. A todos ustedes, en nombre de todas las personas que nombré, de los trabajadores, directores, personal administrativo, de fábrica, los cargadores de azúcar y los accionistas, les agradezco porque la reunión de hoy ha sido "una caricia para el corazón". Muchas gracias.

(Aplausos)

SR. PRESIDENTE (Duarte): Si nadie más va a hacer uso de la palabra, invitamos a los integrantes de la empresa a acercarse, para entregarles porque tenemos un presente, para que este festejo perdure en todo momento.

(Se realiza la entrega de un presente a los representantes de la empresa)

(Aplausos)

Se levanta la sesión.

(Así se hace siendo la hora 19.56)

Junta Departamental de Paysandú